

>

E Koudelka, la libertad como método

Una nueva publicación reúne una selección de las anotaciones escritas en sus diarios por el legendario fotógrafo checo a lo largo de cinco décadas



'USA' (1989), de Josef Koudelka.

© 2026 JOSEF KOUDELKA / MAGNUM PHOTOS, CORTESÍA DE JOSEF KOUDELKA FOUNDATION



GLORIA CRESPO MACLENNAN

16 JUL 2026 - 05:30 CEST



Añadir EL PAÍS en Google

“Una vez, hace unos años, una mujer hermosa pasó junto a ti. Te gustó, te casaste con ella. Su nombre era LIBERTAD”. Con este epígrafe se abre [Josef Koudelka: Diaries](#), una declaración de principios que resume con precisión el espíritu de una de las figuras más singulares de la fotografía de nuestro tiempo. La publicación reúne una selección de las anotaciones escritas por el legendario artista checo entre 1969 y 2020. Extraídas de sesenta y nueve cuadernos, revelan la coherencia entre

una determinada forma de vivir y una manera de entender la fotografía.



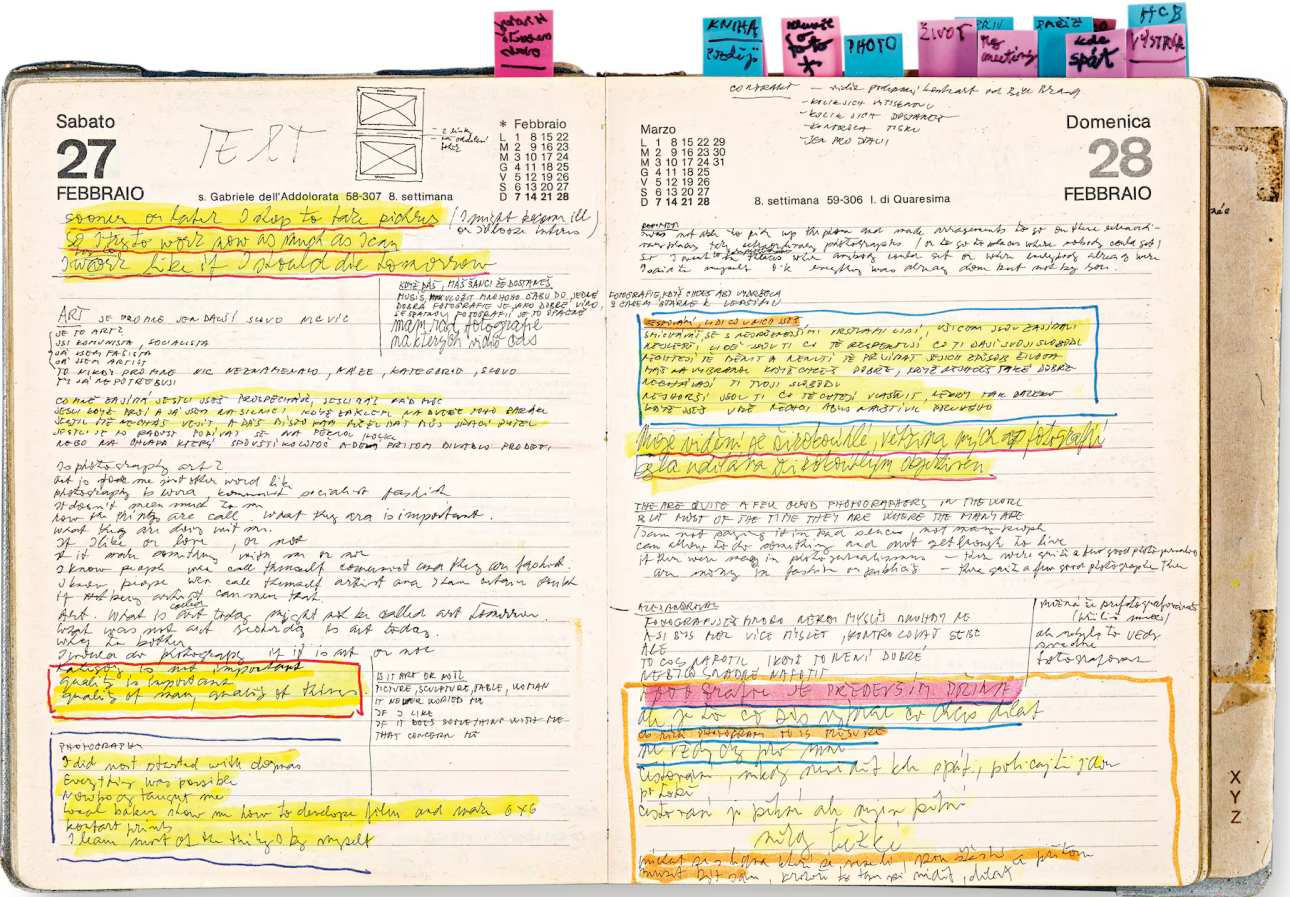
'España' (1973), de Josef Koudelka.
© 2026 JOSEF KOUDELKA / MAGNUM PHOTOS, CORTESÍA DE JOSEF KOUDELKA FOUNDATION



A la edad de 31 años, viviendo aún en Checoslovaquia, [Josef Koudelka](#) (Boskovice, República Checa, 1938) comenzó a desarrollar su propio estilo de registros que incluyen dibujos, fotografías, postales, citas de ficción y no ficción, y recortes de prensa. Son pensamientos escritos en el instante, “desde la necesidad personal”, tal y como él mismo lo describe: ideas, dudas, propósitos, observaciones, listas de lugares, encuentros fortuitos, reflexiones sobre la fotografía y sobre la vida. El resultado transmite una extraordinaria sensación de inmediatez, reforzada por la reproducción de páginas originales, así como de algunas de las imágenes realizadas por el autor durante sus continuos desplazamientos, las cuales adoptan la forma de apuntes visuales.

Entre las primeras anotaciones se encuentra el teléfono de [Václav Havel](#), conocido entonces como dramaturgo y por su creciente compromiso cívico frente al régimen comunista instaurado tras 1968. Su presencia no deja de ser un indicio del entorno intelectual y disidente en el que se movía Koudelka después de fotografiar la ocupación de Praga. Publicadas en la prensa occidental, bajo las iniciales P.P.

(Prague Photographer), aquellas imágenes terminarían convirtiéndose en uno de los grandes testimonios visuales del siglo XX. Poco después, el autor abandonó Checoslovaquia y emprendió un largo exilio que acabaría definiendo tanto su biografía como su fotografía. Sin embargo, los diarios dejan claro que el exilio no fue únicamente una circunstancia política. Su alma de vagabundo ya estaba despierta y el nomadismo terminó por convertirse en una elección vital. Proyectos como *Gypsies*, *Exiles* o *Chaos* nacen de esa condición de viajero permanente.



Páginas de los diarios de Josef Koudelka
© 2026 JOSEF KOUDELKA / MAGNUM PHOTOS, CORTESÍA DE JOSEF KOUDELKA FOUNDATION

“No poseas nada, no compres nada, no seas un materialista”, escribe en mayúsculas el fotógrafo. Es capaz de pasar dos días sin comer y de dormir al raso, algo que disfruta. Dormir bajo techo mientras llueve deja de ser una costumbre para convertirse en un privilegio. Viste siempre la misma ropa y, cuando un gitano le ofrece otra, la rechaza. No quiere tener más de lo estrictamente necesario. Esa renuncia voluntaria reaparece una y otra vez en sus escritos: vivir el presente, desprenderse de cualquier carga y evitar que las posesiones limiten el movimiento.

“Idiota, estás condenado a estar solo”, se reprocha a sí mismo. Sin embargo, al mismo tiempo se retrata como un vitalista sin reservas, agradecido de estar vivo, de sentir, de fotografiar, de ver, de amar, de no tener prisa, de vivir sin miedo, de ser capaz de convertir las privaciones en un modo de intensificar la experiencia del mundo.

Esa misma emoción se traslada a la fotografía. Las anotaciones funcionan como un laboratorio permanente donde Koudelka examina su propio trabajo con exigencia. “Si quieres crear algo extraordinario, deberás crear condiciones extraordinarias”, anota. Con humildad reconoce sus limitaciones y ejerce la autocrítica. En sus anotaciones de 1971, el mismo año en el que ingresó en la agencia Magnum, admite que no trabaja en color porque considera que no sabe hacerlo. Seis años más tarde apuntaba: “Philip Jones Griffiths. Sabes, no creo en el color, cuando tomas una fotografía, el color es más importante para el resultado que cualquier otra cosa. (Un pequeño punto rojo puede destruirla entera)”.



‘Rumania’ (2001), de Josef Koudelka.

© 2026 JOSEF KOUDELKA / MAGNUM PHOTOS, CORTESÍA DE JOSEF KOUDELKA FOUNDATION (MAGNUM PHOTOS)

Es por esas fechas cuando viaja a España por primera vez. Recorrerá el país fotografiando fiestas populares y comunidades gitanas, viviendo durante semanas

en ciudades como Sevilla o Granada. La imagen de un par de botas, realizada en algún lugar de nuestro país durante 1973, ocupa la portada. Años más tarde reconocería que fue en España donde descubrió una nueva manera de mirar y de relacionarse con el mundo, dejando atrás el reportaje convencional para desarrollar un lenguaje fotográfico cada vez más personal.

Henri Cartier-Bresson, Ernst Haas, [Don McCullin](#), Bill Brandt, Robert Frank, [Sarah Moon](#), William Klein, René Burri, son algunos de los nombres que desfilan en las anotaciones de Koudelka: apuntes, intuiciones, contradicciones, reglas que repite, ideas que abandona... El autor no necesita convertirlas en una teoría cerrada. Los diarios también permiten seguir la gestación de algunos de sus proyectos. “Un libro debe ser la demostración de una opinión”, asegura mientras medita sobre *Les Européens*, el volumen publicado por su amigo y mentor Cartier-Bresson, en 1955. “Carece de concepto, al menos para mí”, escribe el fotógrafo checo, “se trata de un ensamblaje de fotografías que probablemente consideraba buenas”. Sin embargo, esa exigencia parece no implicar para el autor que un libro deba partir de una idea preconcebida. “Cuando uno empieza un libro, no parte de una idea. Parte de buenas fotografías”, escribe años más tarde. “Si las fotografías son buenas, las ideas saldrán de ellas. La secuencia es importante, pero finalmente son las fotografías lo que más importa”. Entre ambas afirmaciones parece dibujarse una concepción del fotolibro en la que el sentido no se impone a las imágenes, sino que surge de la relación que establecen entre sí.

Josef Koudelka: Diaries no explica cómo hizo sus fotografías más célebres, sino más bien cómo decidió vivir para poder hacerlas. La libertad de la que habla la primera página no era una metáfora. Era un método de trabajo, una disciplina y, quizá, la condición indispensable para construir una de las miradas más singulares de la fotografía contemporánea.

Josef Koudelka: Diaries >

Josef Koudelka

Aperture, 2026 (en inglés)

472 páginas. 53,27 euros

SOBRE LA FIRMA



Gloria Crespo MacLennan

Ha desarrollado gran parte de su trayectoria profesional en EL PAÍS como editora gráfica y periodista cultural especializada en fotografía. Colabora en diversos medios de comunicación y ejerce como comisaria independiente de exposiciones. Es directora de un documental sobre la pintora Maria Blanchard, ‘26, Rue du Départ. Érase una vez en París’